

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

إِنَّ هَذِهِ أُمَّتُكُمْ أُمَّةً وَاحِدَةً وَأَنَا رَبُّكُمْ فَاعْبُدُونِ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

الْمُسْلِمُ أَخُو الْمُسْلِمِ لَا يَظْلِمُهُ وَلَا يُسْلِمُهُ...

SOMOS UNA SOLA UMMAH

¡Honorables musulmanes!

Un día, en el Masjid al-Nabawi, algunos de los compañeros estaban en medio de una conversación. Habían entrado en una carrera de racismo y tribalismo unos contra otros, con el entendimiento de la Yahiliyyah. Uno de ellos preguntó de manera sugerente a Salman al-Farisi, nacido en Irán y a quien nuestro Profeta (s.a.s) le tenía una gran estima: “¿De qué tribu eres, cuál es tu linaje?” Entonces, Salman (r.a) dijo: **أنا سلمان ابن الإسلام** “Yo soy Salman, hijo del Islam.” Y continuó como sigue: “Estaba perdido y Allah me ha guiado con el Profeta (s.a.s). Yo era pobre y Allah me ha hecho rico con Muhammad Mustafa (s.a.s). Yo era un esclavo y Allah me ha liberado con Su Mensajero”. Cuando 'Umar (r.a) escuchó esta conversación, preguntó a la gente que estaba allí: “¿Quieren saber sobre mi tribu?” y continuó de la siguiente manera:

أنا عمر ابن الإسلام أخو سلمان ابن الإسلام “Yo soy 'Umar, el hermano del hijo del Islam, Salman.”

¡Queridos creyentes!

Este incidente, lleno de lecciones, nos enseña lo siguiente: La superioridad no está en el linaje ni en la raza, la verdadera superioridad es la de ser un verdadero siervo de Allah (swt). El verdadero honor es ser honrado con el Islam, la verdadera hermandad es actuar con la conciencia de la 'umma.

¡Queridos musulmanes!

Ser la 'umma de Muhammad (s.a.s) es abrazar la fe islámica basada en el tawhid (unicidad) adhiriéndose al verso: **“Verdaderamente la nación que formáis es una y Yo soy vuestro Señor, adoradme pues.”**¹ Es abrazar la hermandad de la fe, que se basa en permanecer unidos contra los opresores.

Ser la 'umma de nuestro Profeta (s.a.s) significa ser líder de lo correcto y guía de la verdad de acuerdo con el verso: **“Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allah...”**² Es traer justicia y bondad a toda la humanidad y luchar por la eliminación de la opresión y el mal.

Ser la 'umma del Mensajero de Allah (s.a.s) es ser un solo corazón y un solo cuerpo. No es dejar a nuestros hermanos y hermanas creyentes a merced del enemigo. No es dejarlos solos e indefensos. Es aceptar los siguientes hadices de nuestro Profeta (s.a.s) como nuestro principio rector en todas las áreas de nuestra vida: **“Un musulmán es hermano de otro musulmán. Por eso no debe oprimirlo ni entregarlo a un opresor...”**³

¡Queridos creyentes!

La 'umma, que debería ser unida y solidaria, lamentablemente hoy está dividida. Arde con el fuego de la discordia, la maldad y la confusión. En diferentes partes del mundo, los musulmanes enfrentan discriminación, marginación y opresión. Los opresores, que no conocen derechos ni leyes, se sienten alentados por este desorden de la 'umma de Muhammad (s.a.s). Los asesinos, alimentándose del odio y la enemistad, atacan descaradamente a los musulmanes ante los ojos del mundo. Los asesinos, que obtienen su fuerza del silencio de la 'umma, están lanzando cruelmente bombas sobre la gente inocente de Palestina, sin distinguir entre mujeres, hombres, ancianos o bebés. Estos despiadados, además, impiden la ayuda humanitaria y privan a los oprimidos de un bocado de pan y un sorbo de agua. Los llamados defensores de los derechos humanos, por otra parte, pasan por alto las masacres y genocidios en tierras musulmanas, no alzan la voz contra el pisoteo de los valores humanos y, por tanto, apoyan a los opresores.

¡Queridos musulmanes!

Dejemos de lado todo tipo de disputas y diferencias y tomemos como base la hermandad del Islam. Representemos nuestra religión de la manera más hermosa con nuestra fe, adoración, moral y todas nuestras palabras y comportamiento. Mantengamos siempre vivo nuestro sentido de ser una 'umma. Protejamos la fuerza que obtenemos de nuestra fe, el honor que recibimos del Islam y la fuerza que obtenemos de nuestra hermandad. Sólo entonces las geografías de nuestra 'umma estarán libres de la opresión de los opresores y de la traición de los traidores. Sólo entonces los pobres se alegrarán, los huérfanos sonreirán y los desamparados encontrarán un remedio.

Me gustaría concluir la jutbah de este viernes con el siguiente hadiz del Mensajero de Allah (s.a.s) en el que nos recuerda nuestra responsabilidad de ser una 'umma: **“No inflen los precios sobrepujando entre ustedes. No se envidien unos a otros. No se odien unos a otros. No se abandonen unos a otros. ¡Oh siervos de Allah! Sean hermanos.”**⁴

¹ Anbiya, 21/92.

² Ali 'Imran, 3/110.

³ Muslim, Birr, 58.

⁴ Muslim, Birr, 28.